

Extraña aventura

Roberto y Nicolás Saraví

Ficha técnica

Año: 2002/2003

Superficies: Terreno: 175 m²

Libre: 95 m²

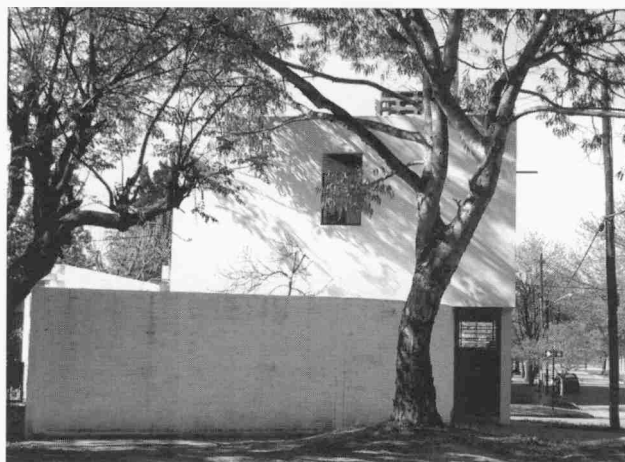
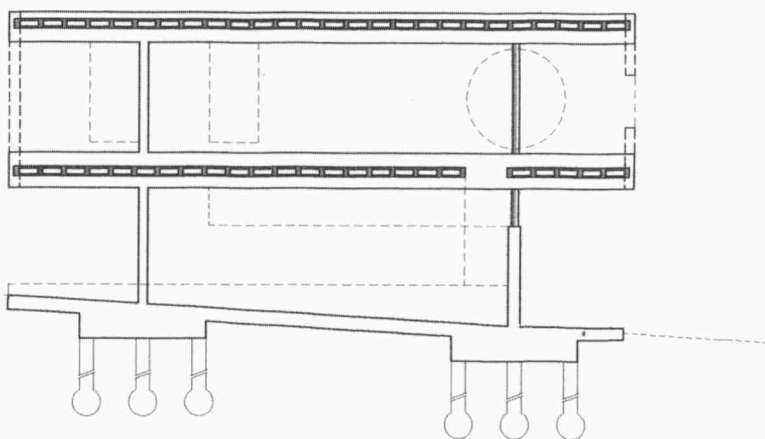
Cubierta: 122 m²

Semicubierta: 55 m²

Ubicación: Cno General Belgrano y 527.

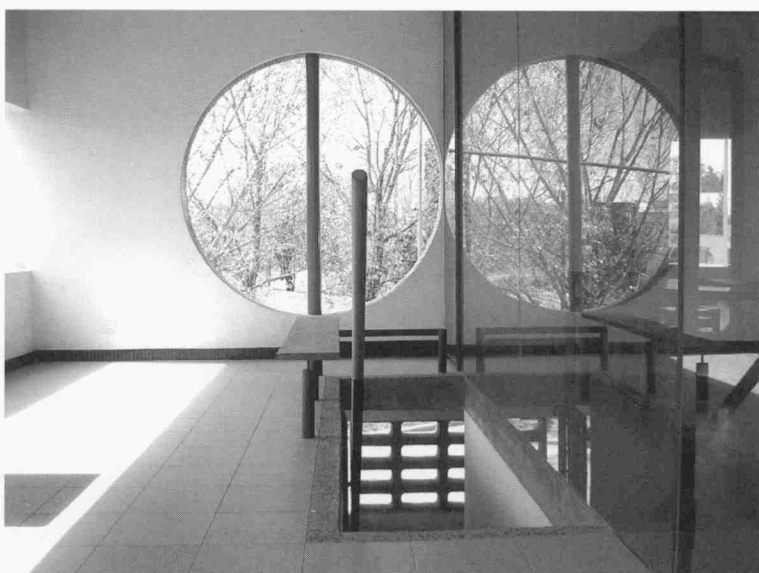
Materialidad: Entrepiso y losas hormigón armado in situ (luz 6,3 mts), a la vista. 100 m² libres, 4 apoyos perimetrales y voladizos de 2,8 mts. Muros y tabiques de ladrillo hueco revocado. Carpintería perfilería especial, doble contacto y grandes paños de cristal templado.

Es una extraña aventura proyectar la casa propia. Un tema arquitectónico distinto a todos los demás. Uno se va acostumbrando a tener un destinatario para las obras que piensa, y lo presupone un límite. No tiene porqué coincidir con todo lo que a uno se le ocurra. Puede ser anónimo o indirecto, pero siempre está, y desde allí pueden venir algunas convenciones o excesos del sentido común. Cuando te toca trabajar para vos, no hay nadie a quien convencer, los límites son sólo tuyos. Queda una oportunidad intelectual poderosa. El proyecto y la obra se hicieron en los años 2002/03, momentos de una gran recesión productiva. La demanda casi desapareció y la industria redujo su oferta a muy pocos productos básicos, cualquier material con algún grado de elaboración industrial ya no se conseguía, o tenía precios absurdos. Pero afortunadamente quedaban disponibles - además de la mano de obra vacante - ladrillos, revoques, hormigón con encofrados de madera y vidrios; materiales que por su flexibilidad y



libertad de formas permitieron consolidar las enormes ideas del Movimiento Moderno, expresando otro mundo tecnológico aún por venir. Digamos que por su presencia tan anónima, incitan a modelar el espacio, antes que a expresarlos con resultados más o menos brutalistas. Todo esto resulta ser una contradictoria ventaja, que sería impensable en cualquier país habituado a un alto desarrollo productivo.

Si la arquitectura es - como parece ser - un ajuste creativo entre las metas y los medios, pero que se consigue elaborando rigurosamente los recursos que se van a aplicar, mientras se retoza con las ideas; entonces hicimos bien en dedicarle un año a jugar con el proyecto. Conviene detenerse a precisar qué entendemos por recursos: Todo lo que determine la obra - ya sea material o no - después de ser sometido a un proceso de interpretación y confrontación con las incipientes ideas arquitectónicas (a las que influye). Incluimos aquí el terreno y el entorno, el programa, la estructura, la seguridad, la





economía, conceptos, significaciones, etc. Este punto de vista sobre la arquitectura, pretende asociar el rigor con el juego, y es quizás, válido para todas las actividades de la mente humana; cómo explicar sino la producción de personajes como Einstein, Dante, Leonardo o Pitágoras.

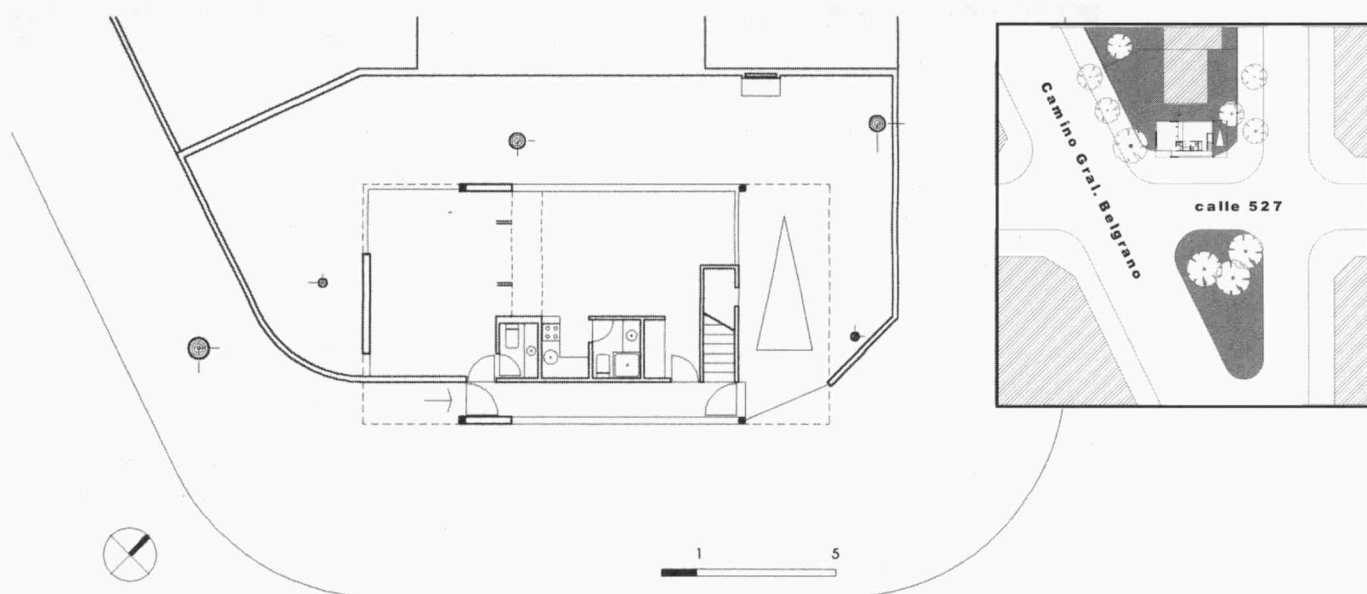
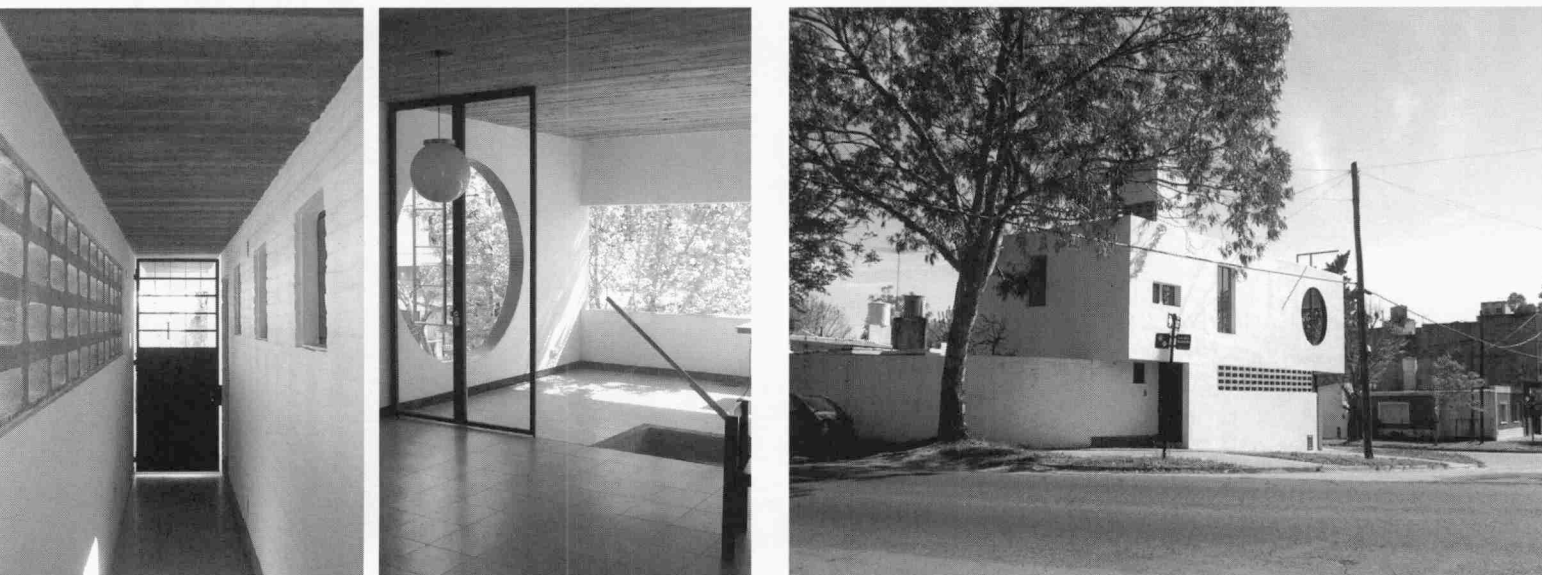
Algunas particularidades del proyecto:

- Perder tiempo jugando con la estructura, nos llevó a sostenerla sólo con cuatro columnas, diferenciando el bloque de la planta alta con voladizos en sus extremos, fortalecido con semicubiertos encajonados en PA y desencajonados en PB.
- Jerarquizar la planta alta es superar la exigüidad del terreno y aprovechar la generosidad del espacio público circundante.
- Se domina una plazoleta, a la que asegura con sus dos plantas, un respaldo o fondo de escala adecuada. Tiene un ostensible desnivel, que permite, desde la planta baja, visuales por encima de los peatones. La planta baja, se adueña del

jardín propio, de buena orientación, y la planta alta dispone de sus cuatro lados libres y de todo el cielo.

- Preferimos tener a mano los caños (andando por todos lados y accesibles), antes que adherir a la consabida concentración sanitaria.
- Se buscó que lo significativo sea la arquitectura en sí misma y no alguna configuración del mobiliario. Evitando la presencia apabullante de objetos representativos de cada actividad, que con criterios de diseño ajenos, nos invaden día a día. Que se vuelvan intercambiables, que puedan desaparecer, despojar el espacio. Lo permanente es la caja envolvente con todos sus lados presentes, su estado general de holgura, de libertad espacial. Y favorecer la diversidad de iniciativas y actividades, comparable con la maleable definición espacial de un escenario teatral, de un museo o de un taller. Es una versión activa de la flexibilidad ■

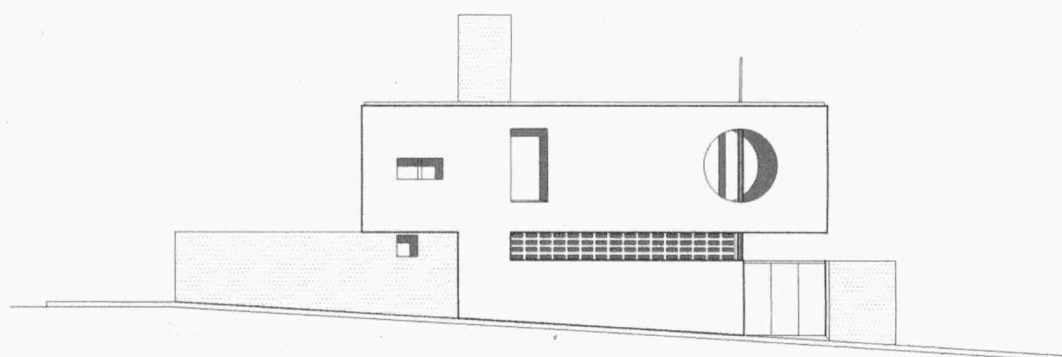




Planta baja e implantación



Planta alta



Fachada